



Maupassant: Centenario de su Muerte



Abrumada el sunrize a trazar en este escritor lejano y difílereante que "puso la realidad en sus obras y la fantasía en su vida", tantas son sus obras en prosa y en verso y tantos sus propios comentarios sobre la novela, la novellería y el cuento. Además consideraba uno de sus favoritos. Pero el tiempo ha pasado casi cinco años desde la muerte del escritor, dice desde la celébre crítica, los estilos se han modernizado y relacer resulta a veces difícil. Uno se imagina aquellos tiempos plenos de quietud, silencio e inactividad, pero al leer a los autores del siglo XIX no quedan las cuestas que los sentimientos humanos eran sociabilidad lejanía crónicas de fuerza que llegan a oponer a los de hoy. El amor, el odio, los celos, la venganza, están guardados en el espíritu y adoran con frecuencia provocando dramáticas situaciones. Guy de Maupassant (1850-1893) fue un excelente observador de la vida interior e interpretó con maestría las circunstancias ocultas que son humanas. Siguiendo el consejo de su maestro Flaubert el mira a fondo hasta lo más insigil-

ciente y describir con minuciosidad hasta lo más frívolo, resalta en sus relatos una inmensa gama de personajes, ricos y pobres, nobles y campesinos, hombres y mujeres, arrastrados por pasiones violentamente dirigidas tanto hacia la virtud como hacia el mal. Donde son novelas, *Jean y Justine y Una Vida*, podrían calificarse de crueles por el sufrimiento continuo de sus personajes, por el destino que los azota y por los bajos instintos que brotan en algunos de ellos, aunque siempre cesadas por un arrepentimiento que no perdura.

Se puede decir que Maupassant cruzó el género de la novela breve, la novelle, tan en boga en numerosos días de escaso tiempo para la lectura. Brilla en ella y en eluento. Con un lenguaje sencillo y expresivo y gran variedad en los temas provoca el interés del lector. Para hoy, quizás algunas descripciones de más; muchas toques naturalistas que dan el entorno pero interrumpen la trama. Sin embargo, no se sienten situaciones de relleno, todo parece esencial, todos sus personajes son importantes. Como dice una

de sus críticos, "No inventa nada pero da tanto carácter propio a lo que se refiere como sucede que, sin perder verosimilitud, nos otras como extraordinario".

En su prosa sencilla se equilibra feroz y forma, se siente tranquilidad a pesar de las tragedias que cuenta. No se vislumbra a través de ella el trastorno de sus últimos días, la obsesión ante la idea de la muerte, su afición a las mujeres, al alcohol y a las drogas y su final en un manicomio.

Los cuentos y novelas cortas de Maupassant llegarán a formar una colección de veintidós tomos de cada uno de los cuales se vendieron alrededor de trece mil ejemplares. A pesar de su éxito, aborrecia la crítica arbitraria y antogonista y en autodifensa fue que escribió un estudio llamado "La Novela", tema de gran interés por aquellas días y motivo de muchos tratados, unos abogando por la fantasía, restos del romanticismo en el pasado, otros por la realidad del realismo entrante. Maupassant defendió sólo el valor artístico, la

originalidad y el temperamento del autor.

No puedo dejar de citar uno de los párrafos de ese estudio, más válido en nuestro momento que en ese ayer de cien años atrás. "En efecto, es meritorio vestir bien lucido, ser muy agradable, muy tento o muy preguinudo, para seguir escribiendo todavía hoy. Después de tantos maestros de tan variada naturaleza y de un genio tan múltiple, ¿qué queda por hacer que no haya sido hecho y qué queda por decir que no haya sido dicho? Entre nosotros, ¿quién puede vantajosamente de haber escrito una página o una frase que no se encuentre ya más o menos parecida en otra parte?"

Los hombres de genio no tienen, sin duda, estas angustias y tormentos, porque tienen en sí mismos una irresistible fuerza creadora. Por eso no pueden jugarse ellos mismos. Los demás, nosotros, que somos sencillamente trabajadores constantes o tenaces, no podemos luchar contra el invencible despliegue sostenido por la continuidad del esfuerzo".

Centenario de su muerte [artículo] Flor María Aninat.

Libros y documentos

AUTORÍA

Aninat, Flor María

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Centenario de su muerte [artículo] Flor María Aninat.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile